

22 Diciembre

La Gran Mártir Anastasia

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

Tono 1

Melodía: «Oh todo alabados mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Al contemplar la condescendencia de Dios, toda la tierra se alegra: los magos me traen dones; el cielo lo anuncia desde lo alto con una estrella; los ángeles rinden gloria; los pastores, flautistas, se asombran; el pesebre me sostiene como un trono de fuego. ¡Al ver estas cosas, oh Madre, alégrate!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Hijo mío sin principio, descendencia inefable del Padre sin principio, revestido de la semejanza de mi aspecto, has venido, Luz de revelación para las naciones. Porque Tú vienes a enriquecer a la humanidad que se hizo pobre por la pobreza de la que Tú estás revestido. ¡Canto tu tierna compasión, oh Señor!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Mirándome como un Niño reposando en tus brazos, oh Madre, alégrate; porque he venido para quitar todo el dolor de Adán, que sufrió a causa del mal consejo de la serpiente, gustando del árbol, viéndose apartado de las dulzuras del paraíso, y presa de la corrupción.

a la Gran Mártir

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Desdeñando las cosas bellas del mundo y sin escatimar tu carne por ellas, oh honrado, te comprometiste enteramente a ministrar piadosamente a los santos, curando pacientemente sus llagas en medio de sus sufrimientos, y muy instándolos sabiamente

con tus sabias palabras a que sean valientes. Ruega tú para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Dispensaste tus riquezas transitorias a los necesitados, oh honrado, buscando fervientemente aquellas cosas que son eternas, y siguiendo los pasos divinos de Cristo con fe inquebrantable, clamaste: «He sido herido con deseo por Ti, ¡oh Inmortal! Muéstrame para ser partícipe De la gloria divina de Tus sufrimientos, ya que Tú eres compasivo y Amante de la Humanidad.»

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo soportado un sufrimiento bendito, oh Anastasia, verdaderamente limpias siempre nuestros sufrimientos con el derramamiento de tus curaciones. Por tanto, te llamamos bienaventurada, como conviene; y celebramos amorosamente tu memoria, inclinándonos ante tus reliquias, y extrayendo de ellas santidad. Ruega tú para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Gran mártir

Tono 2

Habiendo sufrido en el tribunal, recibiste el don de la resurrección, oh alabada Anastasia. Porque, derrotando a una multitud de demonios, los encomendaste al mar, oh maravilloso atleta espiritual y mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Adornate, oh Belén! ¡Canta, oh ciudad de Sión! ¡Alégrate, oh desierto, desposándote de antemano con la alegría! Porque la estrella vendrá a Belén, anunciando a Cristo que ha de nacer; la cueva recibirá a Aquel a quien nada puede contener; y el pesebre está listo para aceptar la Vida eterna. A Él cantemos y clamemos todos en voz alta: «¡Salva nuestras almas, oh Jesús nuestro Dios, que te has encarnado por nosotros!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Cristo viene para aplastar al maligno, para iluminar a los que están en tinieblas, y para desatar a los que están presos. ¡Salgamos a su encuentro!

Stijo: Dios saldrá de Temán, y el Santo de un monte sombreado y densamente boscoso.

¡Baila, oh Sión! ¡Adornate bien, oh cueva! ¡Prepárate, oh Belén! ¡Para, he aquí! ¡La Virgen viene a dar a luz al Cristo!

Stijo: Oh Señor, oí tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, consideraré tus obras y quedé espantado.

¡Cantad alabanza y gloria, naciones de los gentiles! Magos, apresuraos en serio, llevando regalos, mientras los pastores tocan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Gran mártir

del Estudita

Tono 4

Como homónimo de la resurrección vivificante de Cristo, cumpliste de manera excelente tu llamamiento con una vida honorable, fortaleciendo tu naturaleza. Adquiriendo valor mediante la sabiduría, te tejiste un manto teñido de púrpura en tu sangre; y, llevando regiamente la Cruz, como un cetro, reinas con Dios Salvador, oh bendita Anastasia. A Él ruegas que nos ilumine con su divina gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Alégrate, oh Isafas, al recibir la palabra de Dios; y profetiza a la doncella María, que ella es la zarza que ardió en fuego pero no fue consumida por el resplandor de la Divinidad. ¡Adornate bien, oh Belén! ¡Abre de par en par tus puertas, oh Edén! ¡Magos, venid a ver la Salvación envuelta y acostada en el pesebre! La estrella del Señor vivificante que salva a nuestra raza ha brillado sobre el techo de la cueva.

Tropario

a la Gran Mártir

Tono 4

Tu cordera Anastasia, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo.

Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordiosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Ábrete a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque en la cueva ha brotado de la Virgen el Árbol de la Vida. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en medio del cual está el Árbol divino, comiendo del cual viviremos, y no moriremos como Adán. Cristo ha nacido, para restaurar su imagen que antiguamente cayó.

COMPLETA

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 6

El Mar Rojo fue partido por un golpe del bastón de Moisés, y el abismo con sus olas se secó, convirtiéndose en camino para el pueblo desarmado de Israel, pero para los completamente armados se convirtió en una tumba. Se cantó un himno de alabanza agradable a Dios: gloriosamente ha sido glorificado Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La Vida todopoderosa y omnipotente, la Sabiduría infinita de Dios, se ha hecho morada de la Madre pura que no conoció hombre; porque, revestido de una morada corporal, Cristo nuestro Dios se ha glorificado a sí mismo gloriosamente.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Guiando místicamente a los magos, la Sabiduría de Dios llama a las primicias de entre las naciones; y para nutrir místicamente a los irracionales, Él pone una comida mística en el pesebre de las bestias mudas. Y con la estrella brillando ante ellos, se apresuran hacia allí, viajando con regalos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escuchemos ahora las palabras de los profetas que son cumplidas por el Espíritu; porque la Virgen, concibiendo en su vientre, sale para dar a luz a Aquel que trasciende el ser. Como un Niño llevado en brazos, los cielos lo mostraron a los magos, los ángeles a los pastores.

ODA 3

Oh Señor, tú eres el Dios y Creador de todo, haciéndote pobre, te has unido sin pasión a una criatura, y como un Niño nacido en la carne, eres adorado en un pesebre pobre, clamando en voz alta: Comed mi cuerpo, y seréis firmemente establecidos en la fe.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Exhibiendo de antemano la locura de Pilato, Herodes está ansioso por matar rápidamente a Cristo, que ha venido ahora a derramar su propia sangre para liberación del mundo. Por lo tanto, en su salvajismo asesino masacró a una multitud de niños.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El hombre necio ha dicho: No hay Dios. Y el que está lleno de locura total está enfermo de lujuria por el asesinato del Mesías. Habiendo caído en su audaz intención, se armó completamente para asesinar a niños inocentes y ha contaminado la tierra con su sangre.

ODA 4

Previendo Tu misterio inefable, oh Cristo, el Profeta clamó en voz alta: «Has manifestado el poder de Tu amor, oh Padre misericordioso, porque en Tu bondad has enviado a Tu Hijo unigénito para limpiar el mundo del pecado.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Descendiendo sobre el vellón como lluvia, y sobre la que te dio a luz como rocío sobre la tierra, oh Señor, en tu misericordia vienes a nacer y a habitar con nosotros; porque el Padre te envió a Ti, Unigénito, al mundo para su limpieza.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tú participas de la carne humana a través de la simiente de Abraham, oh Cristo, y vienes a conceder gracia sobre gracia y a salvar tu imagen y hacerla incorrupta; porque el Padre te envió a Ti, Unigénito, al mundo para su limpieza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La nueva Bebida, que desde antiguo David deseaba tomar, teniendo sed de ella, sale

para ser derramada en la cueva de Belén, saciando la sed de larga data tanto de Adán como de David, de quienes nace Cristo en la carne.

ODA 5

Atados con el vínculo del amor, los apóstoles, habiéndose ofrecido a Cristo, el Maestro de todos, fueron limpiados por Él sus hermosos pies, proclamando paz a todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La Sabiduría de Dios, que retiene las aguas incontrolables en sus cámaras, que frena las profundidades y restringe los mares, descendiendo como lluvia sobre un vellón, hizo su morada en el vientre de la Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por una estrella Cristo llama a la sabiduría a los magos, discípulos del mago Balaam; Aquel que viste el cielo de nubes está envuelto en pañales; Aquel ante quien tiemblan los querubines yace en un pesebre; y Aquel que llena todas las cosas está contenido en una cueva.

ODA 6

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado; y sus tempestuosas olas no puedo soportar más, por lo que como Jonás clamó a Ti, oh Maestro: Llévame de la corrupción.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Los cielos, sabiendo que eres el Señor, ahora declaran tu gloria con una estrella, oh Salvador, llamando a los magos con dones para que vengan a reconocerte y a otorgarte adoración divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que elimina la contaminación, que se abra de par en par y así, puro, toque a Cristo, el Niño puro que yace en el pesebre y limpia lo más profundo del corazón de los hombres.

ODA 7

En Babilonia los niños no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas estaban bañados y cantaban: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Sus facultades mentales perturbadas, Herodes, previendo cosas espantosas, se estremecieron y buscaron una oportunidad para matar. el Dios de la vida y de la muerte, que es el Señor de todo y el Maestro de la creación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Todos los que sois amigos de Cristo, huid con Aquel que escapa a Egipto; y, adorándolo como es debido, clamen piadosamente y glorificamoslo juntos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que no está conmigo, obra contra mí, dice Cristo; El que conmigo no recoge es como el que desparrama. Por lo tanto, quedémonos asombrados por su descenso a la carne.

ODA 8

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Jóvenes en Babilonia despreciaron el tonto decreto del Rey. Parados juntos en el medio de las llamas, quedaron ilesos, y cantaron un cántico propio del Dios todopoderoso: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Oh vosotros, divinamente sabios que habéis venido a la Palabra en Belén, miremos con asombro con los ángeles y los pastores, elevando gloria a Dios en las alturas, que concede su buena voluntad y su paz a la humanidad, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Aferrándonos a la ley del amor, abracemos la intención del amor fraternal, estableciendo la paz unos con otros y la unidad de mente; porque Cristo, el Dador de paz, viene trayendo paz a todas las cosas y salvando a los que claman: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Con palabras falsas el inicuo Herodes rinde homenaje al Cristo recién nacido, diciendo a los magos que le rindan homenaje en su nombre; pero no se avergonzó de perseguir al Mesías venidero, ni tuvo piedad de los niños; y no sabía gritar: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, alabando al Señor y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Jóvenes en Babilonia despreciaron el tonto decreto del Rey. Parados juntos en el medio de las

llamas, quedaron ilesos, y cantaron un cántico propio del Dios todopoderoso: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Habiendo antes, en la humilde cueva, deleitado en la hospitalidad del Maestro y la fiesta de la inmortalidad, apresurémonos ahora al Jordán, y contemplemos el extraño misterio que ha hecho descender la refulgencia desde lo alto .

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

«Venid y buscad al Niño; y cuando le halléis, habladme pronto de Él,» dijo Herodes al jefe de los magos, tramando engaño en su corazón; pero el engañador fue frustrado, tramando en vano su iniquidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Creador, que es engendrado del Padre desde antes de todos los siglos, nace de la Virgen, siendo Sabiduría, Palabra y Poder de Dios. Por lo cual, sabiendo que Él es el único Hijo, magnificamos al Dios-hombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te revelaste como hombre en esencia, no en apariencia, oh Salvador, y, por la naturaleza que tomaste sobre ti, te mostraste como Dios. Por tanto, honrando tu divino advenimiento por medio de la Virgen, te magnificamos.

MAITINES

Tropario

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Ábrete a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque en la cueva ha brotado de la Virgen el Árbol de la Vida. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en medio del cual está el Árbol divino, comiendo del cual viviremos, y no moriremos como Adán. Cristo ha nacido, para restaurar su imagen que antiguamente cayó. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Gran Mártir

Tono 4

Tu cordera Anastasia, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordiosa.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Prepárate, oh Belén! ¡Ábrete a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque en la cueva ha brotado de la Virgen el Árbol de la Vida. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en medio del cual está el Árbol divino, comiendo del cual viviremos, y no moriremos como Adán. Cristo ha nacido, para restaurar su imagen que antiguamente cayó.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

La creación se ha iluminado porque, en Su inefable misericordia, el Creador sale a nacer en la cueva. Pastores, venid con prisa, contemplando la asombrosa maravilla. Venid, magos, llevando regalos en vuestros brazos, decid: «¡Gloria al Rey recién nacido! ¡Gloria a Aquel que nos ha guiado en nuestro camino! ¡Lo adoramos en la carne como el Rey de todo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Toda la creación se regocija hoy de manera piadosa; porque de la Virgen pura nace Cristo Señor, Hijo de Dios, haciendo inmortal a todo el género humano y anulando la maldición de nuestra primera madre Eva. Por tanto, ofrezcamos himnos a nuestro Benefactor.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 6

Melodía: «Esperanza del mundo...»

Antiguamente, los reyes traían oro, mirra e incienso de Persa para el Rey y Dios recién nacido; y ahora, celebrando con honor y sabiduría divina la fiesta de su natividad con toda nuestra alma, le ofrecemos esperanza, fe y amor, cantando himnos a la Virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Cantando a la Virgen que da a luz al Verbo pre-eterno, el justo José exclamó: «Te percibo como el templo del Señor, que llevas a Aquel que ha venido a salvar a toda la humanidad y que, en su bondad amorosa, mostrarán como templos de Dios a aquellos que le cantan himnos!»

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Jesús nuestra iluminación, el gran Sol, ha brillado sobre nosotros a través de la nube de la Virgen; y nosotros, que estamos en tinieblas, le cantamos, brillantemente iluminados con sus esplendores.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Rey de paz, la esperanza de los gentiles, viene a matar al enemigo. Apresurémonos a encontrarnos con Aquel que ha nacido en Belén para nuestra salvación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Se cumplen los dichos divinos de los profetas que predijeron la aparición imponente de Cristo; porque la cordera se acerca para dar a luz al Cordero, Redentor y Señor de todos

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con fe te llamamos bienaventurada, oh bendita de Dios, paloma pura del Maestro, honrada e inmaculada y más hermosa entre las mujeres, porque has dado a luz al Dios de todos.

Canon a la Gran mártir

de José

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: «Te cantamos, oh único Maestro.»

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Enviemos himnos a Dios, que desea nacer en la carne de la Virgen en la ciudad de Belén y ser acostado en un pesebre como un bebé, para salvar a la raza humana.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Buscando las únicas bellezas deseables, las de Cristo, oh gloriosa mártir Anastasia, con carácter firme pasaste por alto las bellezas del mundo y fuiste considerada digna de heredar la inmortalidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por la refulgencia del Espíritu, pasaste atentamente a través de la noche de la oscuridad del engaño, oh honrada, y ahora has hecho tu morada donde brilla el divino esplendor de la Trinidad increada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Dios invisible ha aparecido, nacido de ti sobrenaturalmente en Su gran bondad amorosa, oh Virgen Madre. El Rico se ha empobrecido a sí mismo para poder enriquecer la raza humana con la inmortalidad.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Cristo, que extendió los cielos con su palabra, entra en la cueva para inclinarse en un pesebre de bestias mudas, deseando, en su tierna compasión, librarnos de la necesidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El profeta manifiestamente clama en voz alta: «¡Éste es nuestro Dios, y no hay otro que pueda ocupar su lugar! Uniéndose a la humanidad, ha revelado todos los caminos del conocimiento.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Los querubines no pueden soportar mirarte, oh Señor que amas a la humanidad. ¿Cómo entonces puede el pesebre acogerte a Ti, que eres de naturaleza infinita pero que has nacido para nosotros de la Virgen en tu gran bondad amorosa?

S

El profeta Daniel una vez te vio, oh Teotokos, pura Esposa de Dios, como la montaña de donde fue cortada la Piedra que aplastó y destruyó los templos de la idolatría.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

El Señor intocable desea ser visto acostado en el pesebre, como un niño envuelto en pañales. ¡Salten, oh montañas, y, llenos de luz, vístense de gozo divino, oh colinas!

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Enriquecida por las palabras del Salvador, con la audacia de la piedad despuntaste los dardos de las ardientes palabras de tus perseguidores, oh Anastasia, gobernando los movimientos de tu alma con amor divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú simplemente clamaste, oh mártir: «¡Busco al Señor, a cuyo amor sólo he ligado mi alma! Con la más deseada sencillez, voy a ser ricamente iluminado por Sus purísimos esplendores.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella que no conociste el matrimonio, llevaste en tu vientre encarnado a Aquel que sostiene toda la creación en su mano, al Niño pre-eterno que, cuando nazca, lo acostarás en un pesebre.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

del ante-festín

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen viene a la cueva para dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno. Habiendo oído esto, alégrate, oh mundo, y con los ángeles y los pastores glorifica al Dios pre-eterno, que ha de aparecer como un pequeño bebé.

Ikos

¡Oh maravilla verdaderamente asombrosa e indescriptible! Aquel que ha dado existencia a todas las cosas, en su bondad, entró en el vientre de la Santísima Virgen y viene a nacer en una cueva y a ser acostado en un pesebre. Desde lo alto, la estrella lo anuncia a los Magos que vienen a rendirle homenaje con regalos traídos de lejos, siguiendo con atención la profecía de Balaam, que dijo: Una estrella anunciará de antemano al Niño, el Dios pre-eterno.

Los Himnos de la sesión

a la Gran mártir

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Te alabamos como esposa de Cristo, oh virgen, y te honramos como a la honrada Tecla, como es debido. Por tanto, ríos de curaciones brotan por el poder del Espíritu en el día de tu conmemoración; para r has recibido gracia, por haber guardado los mandamientos del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

Celebrando los días de la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, celebremos fiesta, oh fieles; y llevando las virtudes como los magos los dones, salgamos todos dignamente a cantar el saludo y nuevo himno de los ángeles a nuestro Dios que ha nacido en Belén de la divina Doncella y Virgen sin simiente. A Él glorifiquen todas las cosas.

ODA 4

del ante-festín

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mirad! la estrella que Jacob había proclamado en la antigüedad, ha brillado desde lejos. El Dios infinito, haciéndose hombre, se ve envuelto en pañales.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Señor, libertador de todos, se presenta como un Niño sentado en el seno de la Virgen: Aquel que, como Hijo, reposa en el seno del Padre.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Abre de par en par, oh Edén, que antes me estuvo cerrado por el robo del fruto! Por ahora, en Belén ha nacido Aquel que se ha revestido de mí y me ha apartado para participar de tus delicias indoloras.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El profeta Habacuc te previó en el Espíritu, oh Virgen, como la montaña cubierta de virtudes, desde donde se nos apareció Aquel que ilumina nuestras almas.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Ya se han cumplido los dichos de los que profetizaron en el Espíritu divino; porque la Virgen viene a dar a luz en la cueva al Todo-perfecto.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Buscando con amor la gloria del martirio, la recibiste sufriendo con constancia, con voluntad intrépida, oh tú que eres paciente de alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando tu cuerpo fue despojado, oh alabado atleta espiritual y mártir, verdaderamente fuiste revestido con un manto de gracia tejido desde lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, el Rey del cielo surge de tu vientre luminoso como un mortal, acostado en un pesebre como si estuviera en un trono real.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

ODA 5

del ante-festín

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Oh Belén, casa de Efrata, el Príncipe saldrá de ti hacia Israel, convocando a los gentiles rechazados, como lo predijo Miqueas, iluminados por el Espíritu.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Sólo Jesús nace de la Virgen, para pastorear con fuerza a su rebaño. Hasta los confines de la tierra es magnificado, así proclamó el divinamente elocuente profeta de la antigüedad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El espíritu de sabiduría, el espíritu de Dios, el espíritu de fortaleza y de consejo, de conocimiento y de entendimiento, el espíritu de temor de Dios llenó al Hijo que se encarnó desde tu vientre, oh Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En verdad, oh purísimo e inmaculado, tú hiciste que todo el armamento del enemigo fallara por completo; porque tú has dado a luz al Dios de todos, que con una lanza derribó su salvajismo.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

La estrella de Judá ha brillado desde la tierra de Caldea, incitando a los magos a adorar, como estaba escrito.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Contendiste legítimamente, venciendo a los inicuos con el poder del Espíritu, oh glorioso mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como es tu nombre, así mostraste la resurrección de Dios, maldiciendo al enemigo invisible, oh toda alabada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo viene a nacer de la Virgen en una cueva subterránea, para que todas las cosas sean felices.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 6

del ante-festín

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oho Misericordioso.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mirad! Cristo viene a los suyos. Somos hechos suyos por la gracia y las virtudes piadosas, oh fieles; y, iluminados de alma y de corazón, le recibimos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La raíz de Jesé ha brotado, y de allí ha salido nuestro Dios, la esperanza de las naciones, su paz y su honor, como lo predijo Isaías, divinamente iluminado, desde antiguo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Encarnado, oh Jesús mío, te hiciste pobre, enriqueciéndome a mí, que estoy gravemente empobrecido por el mal, y desatando las ataduras de mis muchos pecados al estar envuelto en pañales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El invierno de pensamientos adversos asedia mi humilde corazón con ataques de espíritus malignos, oh muy amada Señora, domesticalos con tus mediaciones.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Derramaré mi oración al Señor, y a Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida al Hades se ha acercado, y como Jonás te ruego: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

El Compasivo, que forma a los niños en el vientre de sus madres, tomó la naturaleza humana de nosotros y es visto como un bebé; y envuelto en pañales, es acostado en el pesebre, soltando las intrincadas ataduras de mis pasiones por gracia.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Siguiendo pacientemente las luchas de los santos mártires por amor de Cristo, atendiendo a sus necesidades y limpiando sus llagas, oh venerable, fuiste espléndidamente enriquecido, iluminándolos con gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derramas gotas de curación con lluvias de dones divinos y mantienes bajo control los ríos de las pasiones, ayudando a los que se encuentran en cruel desgracia, oh gloriosa mártir de Cristo, homónimo de la divina resurrección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sanando la naturaleza humana que se había corrompido por la antigua transgresión, nace un nuevo Bebé sin corrupción; y Él se sienta en tu vientre, como en un trono, oh soltera, sin abandonar el trono que comparte con el Padre en su divinidad.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

Kontaquio

a la Gran Mártir

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Cuando los que recurren a tu templo, se encuentran en tentaciones y dolores, reciben dones preciosos mediante la gracia divina que habita en ti, oh Anastasia. Porque siempre derramas curaciones sobre el mundo.

Ikos

Como tú eres el homónimo de la resurrección de Cristo, oh mártir, por tus súplicas levántame a mí que ahora he caído, dejando que las gotas de tus milagros caigan sobre mi alma, apagando el ardor del grave pecado; porque tú siempre salvas al mundo de multitud de pecados, de los cuales también yo soy tentado, porque derramando curaciones sobre el mundo, las concedes abundantemente a todos.

ODA 7

del ante-festín

Tono 6

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Jóvenes. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Más Perfecto nace como un bebé y envuelto en pañales; y el Sin Principio recibe un comienzo en el tiempo de la Virgen, buscando deificar lo que Él había asumido sobre Sí mismo. ¡Regocíjense los cielos y regocíjese la tierra!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Vestido de carne como de un manto de púrpura real, el Rey de la paz sale de tu vientre, oh Doncella, destruyendo a sus enemigos, porque es todopoderoso, y trayendo paz a nuestra vida tormentosa.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Dios que está con nosotros se revela encarnado! ¡Comprendan, oh naciones hostiles, y sométanse, retirándose de nuestra vida! ¡Mira! ¡Nuestra Restauración desea reposar en el pesebre de Belén como un bebé!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Rey que hizo Su morada dentro de tu vientre te eligió entre todas las generaciones para que fueras Su palacio inmaculado, oh Doncella. A Él ahora cantamos piadosamente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres! »

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos! »

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Los coros de los incorpóreos dan gloria en lo alto, y nosotros en la tierra rendimos homenaje, contemplándote a Ti, que te has hecho semejante a nosotros los mortales y yaces en un pesebre, oh Cristo, Dios de todos.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Redujiste a cenizas el fuego del engaño, participando de la llama como lo hicieron los niños. Y mostraste tu ferviente amor, oh divinamente sabio, que tenías por tu Maestro y Esposo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derramas lluvias de curaciones, aliviando la fiebre de la enfermedad, haciendo que la gente cante constantemente: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Un prodigio que asombra la mente ha sido obrado en ti, oh Virgen Madre: darás a luz a Dios y acostarás en un pesebre a Aquel que es inaccesible incluso a los querubines y es infinito en su ser.

Katabasia

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espiritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

ODA 8

del ante-festín

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Se cumplen ahora las palabras de los profetas divinamente elocuentes: la Virgen se acerca para dar a luz al Señor. ¡Que toda la tierra se una al coro, alégrese y regocijese por todos los siglos!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Resplandeciendo con rayos de gracia divina y aboliendo la sombra de la ley, Cristo, el Dador de luz, ha brillado. ¡Oh vosotros que estáis en oscuridad, contemplad la gran Luz!

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Oh Señor, que naciste en la cueva, muéstrame como templo tuyo y del Padre y de tu divino Espiritu, aunque me haya convertido en guarida de bandidos, para que pueda glorificarte por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una estrella celestial ha brillado desde tu vientre; y los astrólogos se han sentido movidos a mirarla, iluminados por el Espiritu mediante su conocimiento, oh Virgen purísima que siempre eres bendita.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor»

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

La cueva contiene al Recién Nacido, ante Quien miles y miríadas de ángeles están en lo alto. ¡Oh, cantadlo incesantemente como Señor!

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Se mostró que eras un templo de la Trinidad cuando en los templos de Dios te ejercitaste en ayuno y súplica, oh Anastasia, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortaleciendo a Crisógono con tus palabras fortificantes, oh portador de la pasión, pisoteaste la débil crueldad de los ídolos, sufriendo valientemente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella que tenías a Dios dentro de ti: has dado a luz al Niño que creó el tiempo, el Señor inmutable que, en su inefable misericordia, nace en la ciudad de Belén.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 9

del ante-festín

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mirad! ¡Cristo, la restauración, la limpieza, la salvación y el poder de todos, ha venido! ¡El tesoro de valor incalculable está escondido dentro de la cueva! Y los magos, enriquecidos con ello, le ofrecen oro como a un rey.

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Velad, oh pastores de Cristo, y venid noéticamente a la ciudad de Belén; y clamamos a Dios en las alturas: ¡Gloria y majestad a Aquel cuyo beneplácito ha sido revelarse como un niño por amor a nosotros, en Su bondad! .

Stijo: ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Envuelto en pañales en la carne, oh Tú que envuelves la tierra en tinieblas y pones límites al mar con arena, has roto las ataduras de mis malas acciones y has ceñido con justicia a los que se han debilitado por los asaltos del enemigo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh cámara y trono del Gobernante, montaña de Dios, ciudad escogida, jardín del paraíso, nube más radiante del Sol: ilumina mi alma, disipando la nube de mis múltiples iniquidades, oh divinamente gozosa.

Canon a la Gran mártir

Tono 8

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Saltad de alegría, oh montes, y ceñiros de alegría, oh collados. La Virgen ahora se acerca para dar a luz al Señor.

Stijo: Santa Anastasia, ruega por nosotros

Hoy la creación te ofrece alegría, oh Anastasia, glorificando la memoria del Verbo a quien glorificaste con tu sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado ahora con una luz purísima, oh noble mártir, con tus súplicas pide que todos recibamos iluminación de lo alto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Que toda la creación se regocije ahora en esplendor! La Teotokos viene a dar a luz a Dios, el Verbo que se ha hecho hombre por la voluntad de Dios.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Exapostilario

a la Gran Mártir

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Tú ministraste a Crisógono cuando estaba encarcelado en el calabozo, oh Anastasia, y, sometiéndote a sus palabras, terminaste el curso del martirio en Dios. Y recibiendo de Él la gracia de la curación, sanas las enfermedades de todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

¡Regocijense los cielos, y alégrese la tierra! ¡illuminate, oh cueva! oh pesebre, recibe a Aquel que con Su propia mano nos creó y nace como un niño de la Virgen! Multitud de ángeles, clamad claramente: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Las Alabanzas

Tono 6

Melodía: «Salid, huestes angelicales..»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Ahora han quedado resueltas las manifestaciones antiguas: porque una Virgen ha concebido en su vientre; la Piedra ha sido cortada del monte, la vara de Isaí ha brotado, y el rocío de Gedeón ahora ha sido derramado sobre la tierra. Oh pueblos, clamemos en voz alta: «¡Cristo, el Rey de Israel, venga!»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Ahora se ven los aspectos extraños de un parto extraño. ¿Cómo desea Aquel que está sentado con el Padre en las alturas ser acostado en un pesebre de bestias mudas? ¿Cómo está envuelto en pañales Aquel a quien nadie puede tocar? ¿Cómo está contenido en una cueva Aquel que está presente en todas partes? *Pueblos, clamemos en voz alta: «¡Cristo, el Rey de Israel, venga!»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

El que hace milagros, hiriendo a Egipto con plagas y haciendo llover maná sobre su pueblo insensato, se encarna y se alimenta con leche. Y, visto como un niño, huye del tirano Herodes, llevado por su Virgen Madre, como sobre una nube, como lo previó Isaías, de visión piadosa.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

¡El Niño que ha sido Rey desde antes de todos los tiempos nace por Su propia voluntad!

¡Un Hijo nos ha sido dado! ¡Escuchen, naciones! ¡Presta atención, oh Israel!
¡Comprendan y sométanse! ¡Porque está con nosotros Él, Quien triturará y borraré de la
tierra todo reino y principado que no le obedezca!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Melodía: «Salid, huestes angelicales..»

Con vara de hierro serás pastoreada, oh Judea, *porque no te has sometido* ni has creído
a los profetas; porque cuando nazca el Hijo el Padre dará a los gentiles la herencia y el
dominio sobre todo el mundo, y te echaré, oh vil asesino, porque no te someterás a
clamar: «¡Cristo, El Rey de Israel, venga!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Melodía: «Salid, huestes angelicales..»

¡Salta, oh David, porque de dentro de ti ha brotado Cristo! ¡Alégrate, oh Isaí, de tu raíz
ha florecido! ¡De tus lomos, oh Judá, saldrá el Señor, conforme a la profecía de Balaam!
He aquí, naciones, siguiendo al gran Isaías: « ¡He aquí! ¡La Purísima Virgen da a luz al
Niño Emmanuel!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Cristo se acerca, la estrella brilla ante Él, la multitud celestial del ejército de las huestes
noéticas se inclina para ver.

Stijo: Dios saldrá de Temán, y el Santo de un monte sombreado y densamente boscoso.

¡Alégrate, oh Belén! ¡Se ha levantado el Pastor, que salva a Israel! ¡Ya no serás el más
pequeño* entre los príncipes de Judá!

Stijo: Oh Señor, oí tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, consideraré tus obras y quedé
espantado.

¡Venid, mortales, y formemos un coro con los ángeles! Clamemos a Dios: « ¡Gloria en
las alturas!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la Gran mártir

de Bizancio,

Tono 5

Hoy ha brillado el día de la fiesta anticipada de la Natividad de Cristo Dios, la fiesta de la alabada mártir Anastasia. ¡Mira! La Virgen se acerca a Belén para poner a su Niño, envuelto en pañales, en un pesebre de bestias mudas: Aquel que nos ha librado de la antigua maldición y salva nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 5

«No estés triste ante la vista de mi vientre, oh José; porque verás al que ha nacido de mí, y te alegrarás y le adorarás como a Dios,» dijo la Teotokos a su prometido cuando estaba a punto de dar a luz a Cristo. Clamemos a ella, diciendo: «¡Alégrate, oh divinamente gozosa! El Señor está contigo; y, gracias a ti, ¡Él también está con nosotros!»

Tropario

a la Gran Mártir

Tono 4

Tu cordera Anastasia, oh Jesús, clama a gran voz: “A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!” Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordiosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Ábrete a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque en la cueva ha brotado de la Virgen el Árbol de la Vida. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en medio del cual está el Árbol divino, comiendo del cual viviremos, y no moriremos como Adán. *Cristo ha nacido, para restaurar Su imagen* que antiguamente cayó.

Comienza la Primera Hora

MAITINES

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Cristo, que extendió los cielos con su palabra, entra en la cueva para reclinarse en un pesebre de bestias mudas, deseando, en su tierna compasión, librnarnos de la necesidad.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Cristo, que extendió los cielos con su palabra, entra en la cueva para reclinarse en un pesebre de bestias mudas, deseando, en su tierna compasión, librnarnos de la necesidad.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

El profeta manifiestamente clama en voz alta: “¡Éste es nuestro Dios, y no hay otro que pueda ocupar su lugar! Uniéndose a la humanidad, ha revelado todos los caminos del conocimiento”.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Los querubines no pueden soportar mirarte, oh Señor que amas a la humanidad. ¿Cómo entonces puede el pesebre acogerte a Ti, que eres de naturaleza infinita pero que has nacido para nosotros de la Virgen en tu gran bondad amorosa?

de la ODA 6 del canon a la Gran mártir.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo

El Compasivo, que forma a los niños en el vientre de sus madres, nos quitó la naturaleza humana y es visto como un niño; y envuelto en pañales, es acostado en el pesebre, soltando las intrincadas ataduras de mis pasiones por gracia.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Siguiendo pacientemente las luchas de los santos mártires por amor de Cristo, atendiendo a sus necesidades y limpiando sus llagas, oh venerable, fuiste espléndidamente enriquecido, iluminándolos con gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Derramas gotas de curación con lluvias de dones divinos y mantienes bajo control los ríos de las pasiones, ayudando a los que se encuentran en cruel desgracia, oh glorioso mártir de Cristo, homónimo de la divina resurrección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sanando la naturaleza humana que se había corrompido por la antigua transgresión, nace un nuevo Bebé sin corrupción; y Él se sienta en tu vientre, como en un trono, oh soltero, sin abandonar el trono que comparte con el Padre en su divinidad.

Tropario

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Ábrete a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque en la cueva ha brotado de la Virgen el Árbol de la Vida. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en medio del cual está el Árbol divino, comiendo del cual viviremos, y no moriremos como Adán. Cristo ha nacido, para restaurar su imagen ¡que antiguamente cayó!

a la Gran mártir

Tono 4

Tu cordera Anastasia, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a la Gran Mártir

Tono 2

Cuando los que recurren a tu templo, se encuentran en tentaciones y dolores, reciben dones preciosos mediante la gracia divina que habita en ti, oh Anastasia. Porque siempre derramas curaciones sobre el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 3

Hoy la Virgen viene a la cueva para dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno. Habiendo oído esto, alégrate, oh mundo, y con los ángeles y los pastores glorifica al Dios pre-eterno, que ha de aparecer como un pequeño bebé.

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (3:23-29)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;

25 pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y,

- 38 colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.
- 39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».
- 40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».
- 41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.
- 42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».
- 43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».
- 44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos.
- 45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.
- 46 Tú no me ungiste la cabeza con unguento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.
- 47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».
- 48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».
- 49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».
- 50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Himno de la Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.